

de las aguas. Los pescadores de la provincia de Titzimin hacían sacrificios á los dioses marinos en las costas de Choaca, ántes de aventurarse á sus granjerías. (1)

Hernández de Córdova descubrió la isla á que puso nombre de Mujeres, por haber encontrado ahí los ídolos de las diosas de aquella tierra, *Aicchel*, *Ixchebeliax*, *Ixbunié* é *Ixbunieta*, vestidas á la manera de las indias. (2)

Esto conocemos de los mayas, pueblo antiquísimo, de civilización singular y muy adelantada en su origen, que cumplió una misteriosa evolución para venir en seguida á retroceder al contacto de las costumbres nahoa.

### CAPITULO III.

#### MICHHUACAN.

*Origen.—La relacion del Petamuti.—Hireticitame.—Su muerte.—Sicuiranoha y sus descendientes.—La diosa Xaratanga.—Transformacion.—Vrevapeani y Pauacume.—Fundacion de Pátzcuaro.—Muerte de Vrevapeani y Pauacume.—Fariacuri.—Muerte del sacerdote Nacan.—Muerte de Aramen.—La hija de Chanshori.—Nuevo matrimonio de Tariacuri.—Hiripan y Tangazoan.—Curatame.—La profecia de Tariacuri.—Conquistas.—Higuangaje.—Fundacion en Tzintzontzan.—Dedicacion del Cu llamado Querétaro.—Muerte de Curatame.—Vuelve Tariacuri á Pátzcuaro.—Conquistas.—Muerte de Tariacuri.—Division del reino entre Hiripan, Tangazoan é Higuangaje.—Linajes.*

COMO ya sabemos, el reino de Michhuacan era independiente del imperio mexicano. Aunque de la misma civilización nahoa, etnográficamente no pertenecía á la misma familia, siendo el tarasco y el mexicano lenguas absolutamente diversas. No hay datos para fijar el tiempo en que la nacion puso su asiento definitivo en la comarca en que la encontramos, si bien calculamos que el hecho tuvo lugar en época un tanto remota, pues ya se la menciona en la estampa geroglífica de la peregrinacion mexicana. Consta que el país estaba ocupado por los *tecos* de la familia popoloca, á los cuales redujo, mezclándose en seguida con ellos.

Acerca del origen de la tribu existe una leyenda, con dos variantes. Salidos los mexicanos de Chicomoctoc y prosiguiendo su camino, llegaron al lago de Pátzcuaro; mirando el sitio apacible

(1) Cogolludo, lib. IV, cap. IV.

(2) Landa, § III.

y alegre, rogaron á su dios que si aquel no era el lugar que se les tenía destinado, permitiese al ménos que una parte de los emigrantes se quedase poblando la tierra. Concediólo Huitzilopochtli, dando en sueños á los sacerdotes la industria por la cual debían conseguirlo. Fué ésta, que entrándose á bañar al lago una porcion de hombres y de mujeres, quienes á la orilla quedaron, tomaron todas las ropas de los bañadores, prosiguiendo aceleradamente su marcha. Al salir del agua los robados, mirándose desnudos, y pesarosos de la huida de sus compañeros, resolvieron quedarse en la comarca. "Dividida la nacion mexicana en tres partes, la una quedó en Michoacan y pobló aquella provincia, inventando lengua particular, para no ser tenidos ni conocidos por mexicanos, agraviados de la injuria que se les había hecho en dejallos; y la otra parte quedando en Malinalco." (1)

Segun la otra variante, viniendo en marcha todos juntos los méxica, unas cuadrillas se adelantaron hasta el rio Tololotlan, y no teniendo otra manera de pasar la corriente, formaron balsas de troncos de árboles, unidos con los *maxtlatl*, que les cubrían las vergüenzas; era este todo su vestido, y como al pasar á la orilla opuesta había quedado inutilizado, para cubrirse pidieron á las mujeres sus *huipilli*; ellas quedaron entónces descubiertas de la cintura arriba, ellos sólo tapados hasta los muslos, deshonestos siempre y haciendo ruido con sus vergüenzas. Alcanzados por sus compañeros, fueron ágricamente denostados por verlos tan desnudos, motivando la reconvenccion una ruptura, que dió por resultado que los privados de ropas se quedarán en Michuacan. (2)

Sea cual fuere la parte verdadera de esta tradicion, siempre quedará por insostenible que una fraccion de los méxica, por odio ó por cualesquier otros motivos, hayan cambiado de idioma de improviso y conjuntamente, hasta salir á una habla tan absolutamente diversa de la que usaban. Repetimos, tarascos y nahua son de familia etnográfica diversa; las tribus tuvieron muy distinto origen.

Respecto de la historia de aquel pueblo, no quedan noticias muy antiguas, estando reducidas las que sabemos á una curiosa

(1) Duran, hist. de las Indias de Nueva España, tom. 1, pág. 21-23.—Tezozomoc, Crónica Mexicana, MS.—Veytia, hist. antigua, tom. 2, pág. 103.

(2) Muñoz Camargo, Hist. de Tlascalla, MS.—Veytia, hist. antig. tom. 2, pág. 104.

relacion moderna. (1) Había una fiesta llamada *Eguataconscuaro*, ó de las flechas, en la cual se hacía justicia de los delinquentes. Llegado aquel dia, el gran sacerdote llamado *Petamuti*, se vestía la camiseta negra dicha *ucatatararequeque*; poníase al cuello unas tenacillas de oro, una guirnalda de hilo en la cabeza, con un trenzado como mujer y un plumaje; á la espalda una calabaza con turquesas engastadas, y un bordon ó lanza al hombro. En aquel arreo se dirigía al patio del palacio del rey, en donde estaban reunidos señores y principales, el *Angatacuri* ó gobernador, los quejosos, y los reos llevando las manos atadas á la espalda ó sujetos por el pescuezo con colleras. Sentado en asiento principal, el *Petamuti* oía las querellas y sentenciaba de la mañana al medio dia; á esta hora empuñaba su bordon y refería á la asamblea la historia de sus antepasados.

"Vosotros los del linaje de nuestro dios *Curicaberi*, que habéis venido, los que os llamais *Eneami* y *Cacafuhireti*, y los reyes llamados *Vanacaze*, todos los que teneis este apellido, ya nos habemos juntado todos aquí en uno, donde nuestro dios *Tirepeme Curicaberi* se quiere quejar de vosotros y há lástima de sí. El empezó su señorío donde llegó al monte llamado *Virucuarapezo*, monte cerca del pueblo de *Zacapotacamendan*; pues pasándose algunos dias como llegó á aquel monte, supieronlo los señores llamados *Ziranbanacha*. Estos que aquí nombro, eran señores de un pueblo llamado *Naranjan*, cerca desta cibdad."—La relacion duraba hasta la noche, oyendo todos atentos sin comer ni beber. (2)

En este exordio la historia de Michhuacan se abre, sin ningun antecedente, presentando á los *Ziranbanacha* ó *Ziranbanecha*, se-

(1) Relacion de las ceremonias y ritos, poblacion y gobierno de los indios de la provincia de Mechuacan, hecha al Illmo. Sr. D. Antonio de Mendoza, virey y gobernador de Nueva España. Sacada del códice original C.—IV.—5, existente en la Biblioteca del Escorial por D. Florencio Janér. Madrid...Copia de este MS. existía en Washington en la coleccion de Peter Force, y fué la que usó Brasseur de Bourbourg [Hist. des nations civilisées du Mexique, tom. 3, pág. 57, nota 6.] Conservamos la ortografía de los nombres cual la encontramos en la impresion del original, muy diversa por cierto de la adoptada por Brasseur.

(2) Relacion de Mechuacan, pág. 125 y sig.

ñores de Naranjan; el rey que á la sazón gobernaba se decía *Zircinziracamaro*. De improviso se presentó una tribu cazadora, mandada por *Hire Ticatame*, quien se apoderó del monte de *Virucuarapezo* (1) en donde puso sobre un altar á su dios *Curicaberi*. Mirando cerca á los de Naranjan, envióles emisarios, quienes lacónicamente dijeron: "*Hireticatame* quiere leña para los fogones de *Curicaberi*." Segun la costumbre de nuestros antiguos pueblos, demandar un servicio equivalía á pedir la sujecion y el tributo; si el hecho se efectuaba sin contradiccion, señal era de admitir de grado el yugo; si se rehusaba, de necesidad seguía la guerra. De día y de noche los sacerdotes de *Curicaberi* ponían incienso en los braseros y fuegos sagrados, hacían las ceremonias de la guerra é invocaban á los dioses de los montes llamados *Angamucaracha*: se disponían al combate.

*Zircinziracamaro* no tenía fuerzas para defenderse, reunió á sus guerreros y les dijo:—"Muy altamente ha sido engendrado *Curicaberi*, y con gran poder ha de conquistar la tierra. Aquí tenemos una hermana, llevádsela para que le haga mantas con que se abrigue y comida que le ofrezca así como á *Hireticatame*, traerá leña del monte para los fogones, y tendrá la estera y el hacha con que corta leña, pues de continuo anda por los montes invocando á los *Angamucaracha* para hacer flechas para la caza. Tomarále el arco cuando venga de la caza, hará mantas y comida para su marido *Ticatamé* y se pondrá á dormir al lado de *Curicaberi* para apartarle el frio y hacerle de comer. Direis esto á *Hireticatame*, porque ha de conquistar la tierra *Curicaberi*."—Partieron los mensajeros, y llegados delante de *Ticatame* les preguntó:—"¿A qué venís, hermanos?"—Respondieron ellos:—"Tus hermanos llamados *Zizambanecha* nos envían á tí, y te traemos esta señora que es su hermana,—y le dieron la embajada. Respondió él:—"Esto que dicen mis hermanos todo es muy bien; seais bien venidos.

*Hireticatame* aceptó agradablemente el dón, dió de comer á los mensajeros, les regaló mantas, y al despedirles les dijo:—"Decid á vuestros señores que saben cómo mi gente anda por los montes trayendo leña para los altares, haciendo flechas y andando por el campo para dar de comer al sol, á los dioses celestes de las cuatro partes del mundo y á la madre *Querapaveri* con los

(1) Este nombre se encuentra ortografiado *Viringuaranpezo*, *Vringuaranpezo*.

venados que flechamos. Acontece que los venados heridos huyen y no los seguimos por ser noche; mas atamos algunas ramas para seguir el rastro; mirad que no tomeis los venados así flechados, porque son para dar de comer á los dioses; juntaos, avisaos unos á otros de esto, y mirad que no los tomeis porque tendremos rencillas y reñiremos; cubrid los venados heridos con ramas, y aunque comereis la carne para hacer salva á los dioses, no os lleveis los pellejos. Idos en buen hora.

De aquella union nació *Sicuirancha*. Tiempo despues *Ticatame* flechó un venado, y no le acertando bien, huyó herido; puso sobre el rastro algunas ramas y se tornó á velar á los dioses. Al dia siguiente, siguiendo el rastro, encontró que el venado había muerto en la sementera de *Quierecuaro* cerca de *Zacapo*; pero la pieza no estaba ahí, porque siendo la fiesta de *Vapanscuaro*, que cae á 25 de Octubre, habiendo salido las mujeres á buscar mazorca de maíz, vieron al venado muerto, avisaron á los hombres, y éstos lo llevaron á la casa del señor llamado *Zizamban*. Siguiendo la huella, *Hireticatamen* llegó al lugar en que estaban desollando al venado, y como no sabían estaban rompiendo el pellejo; enójole esto, y reconvino y pidió la entrega de su propiedad; negáronse los de *Zacapo* bajo pretexto de haberle cazado ellos, mas *Ticatame* les enseñó su flecha que la pieza aún tenía en la herida. Siguióse un altercado en que *Ticatame* fué maltratado; pero como era águila *Vacuseecha*, armó su arco, hirió en las espaldas á uno, luego á otro, y se tornó á su casa.

Cuando *Ticatame* llegó á su morada, saludóle su mujer, y díjole:—"Seais bien venido, señor padre de *Sicuirancha*." Respondió él:—"Toma tu hato, y vete á tu casa á tus hermanos, y no lleves á mi hijo *Sicuirancha*, que yo le tengo de llevar conmigo, que me quiero mudar á un lugar llamado *Zichaxucuaru*, y llevaré allí á *Curicaberi*; véte á tu casa." Replió la mujer:—"¿Qué decís, señor, por qué me tengo de ir?" Díjole *Ticatame*:—"No sino que te has de ir, porque he flechado á tus hermanos." Dijo ella:—"¿Qué dices, por qué los flechaste, qué te hicieron? El respondió:—"¿Qué me habían de hacer? No fué más de que me llegaron á un venado, que les había avisado que no me tocasen á los venados que yo flechase. Sube en la trox y entra dentro y saca á *Curicaberi*, que le quiero llevar." Respondió la mujer:—"Señor, yo no me quiero ir á mis hermanos, mas contigo me tengo de ir."

¿Cómo no se hará hombre mi hijo *Sicuirancha*, y quizá me flechará con los míos?" Dijo el marido:—"Sí, anda acá, vámonos." Sacada el arca donde estaba *Curicaberi*, liola *Ticatame* y se la puso á la espalda, la mujer tomó el hijo á cuestras, y así bajaron el monte: al llegar á *Querécuaro*, dijo la esposa:—"Señor, tú llevas á *Curicaberi* en tu favor é ayuda, ¿pues qué será de mí? En mi casa está un diós llamado *Vasoricuare* (1) ¿no te esperarás aquí un poco, y subiré hácia el monte, y tomaría siquiera alguna manta de mi diós, y la pondría en el arca para tener por diós y guardalla?"—"Sea así como dices, dijo *Ticatame*, vé que tambien ese diós que dices es muy liberal, y da de comer á los hombres." Fuese la mujer, subió el monte por un recuesto, y no sólo tomó la manta sino al mismo *Vasoricuare*; de vuelta al campo, vióle, y dijo *Ticatame*:—"Traele en buen hora, muy hermoso es; estén aquí juntos él y *Curicaberi*." Puestos juntos en el arquilla los dioses, los viajeros llegaron á *Zicaxucuaró*, é hicieron sus casas y un Cú. (2)

Pasado tiempo, *Sicuirancha* era ya un guerrero. Los de *Naranjan*, (3) recordando la injuria recibida, mandaron mensajeros, llevando por regalo un collar de oro y unos plumajes verdes, á *Oresta*, señor de *Cumachen*, para rogarle se uniese á ellos é intercediese con su diós *Turesupeme* para destruir á *Ticatame*.

Aceptó *Oresta*, y juntos los guerreros se pusieron en celada junto al agua que está cerca del pueblo, en donde colocaron como señal de guerra un madero todo emplumado. Muy de mañana la esposa de *Ticatame* vino á la fuente por agua; los emboscados le saludaron en su lengua, que eran serranos, preguntándola si era madre de *Sicuirancha*; respondió que sí, y ellos la dijeron que eran sus hermanos y el intento que los traía contra *Ticatame*. Como oyó aquello empezó á llorar fuertemente, arrojó el cántaro y fuese. Al entrar á su casa llorando, díjole *Ticatamen*:—"¿Quién te ha hecho mal, madre de *Sicuirancha*? ¿Por qué vienes

(1) Nombre ortografiado, más adelante *Vasoncuare*.

(2) Relacion de Mechuacan, pág. 133-34.

(3) Brasseur, Hist. des nations civilisées, tom. 3, pág. 58, dice que *Naranjan* estaba situado á corta distancia de la ribera boreal del lago de Pátzcuaro; no es exacto. *Naranjan*, llamado hoy *Naranja*, se encuentra á poca distancia de la orilla austral de la laguna de Zacapu ó Tarejero. *Zicaxucuaró*, segun la relacion, estaba en un lugar "poco más de tres leguas de la cibdad de Mechuacan." Pág. 134.

así llorando?" Respondió ella:—"Vienen mis hermanos, los que se llaman *Zizanbanecha* y los de *Cumachen*."—"¿A qué vienen? preguntó *Ticatamen*."—"Dicen, respondió ella, que á probar contigo, porque flechaste á sus hermanos." Dijo él:—"Bien está, vengan y probarán mis flechas las que se llaman *hurespondi*, que tienen los pedernales negros, y las que tienen los pedernales blancos y colorados, y amarillos, estas cuatro maneras tengo de flechas: probarán una de estas á ver á qué saben, y yo tambien probaré sus varas con que pelean, á ver á qué saben."

Llegados los *Zizanbanecha*, y asaltando la casa, *Ticatame* defendió la puerta á flechazos, dando muerte á cuantos intentaban penetrar; pero hácia el medio dia agotó las flechas, y se defendía dando de palos con el arco: entónces arremetieron contra él, le mataron enclavándole con las varas, le sacaron muerto fuera de la casa, y pusieron fuego á ésta. La mujer lanzaba lastimeros gritos dando vueltas alrededor de los muertos, mirando á su marido que estaba verdinegro de los golpes. En esta sazon llegó *Sicuirancha*, que había estado cazando en el monte, y preguntó:—"¡Ay, madre! ¿quién ha hecho esto?"—Respondió la madre:—"¿Quién había de hacer esto, hijo, sino tu tio y tu abuelo? Ellos son los que lo hicieron." Dijo *Sicuirancha*:—"Bien, bien. ¿Llévanse quizá á nuestro diós *Curicaberi*?"—"Hijo, allá le llevan."—"Bien está, exclamó *Sicuirancha*, quiero ir allá tambien, y que me maten. ¿A quién tengo de ver aquí?" *Sicuirancha* se puso en persecucion de los robadores; mas estos habían sido ya castigados con enfermedades por el diós, de manera que cuando aquel les alcanzó estaban caidos por el suelo como embriagados. *Sicuirancha* recobró á *Curicaberi*; tornando á su casa, abandonó el lugar, y vino con toda su gente á situar en *Vayameo*, "lugar cerca de Santa Fee, la de la cibdad de Mechuacan." (1)

*Sicuirancha* hizo construir en *Vayameo* un Cú para *Curicaberi* casas para los papas ó sacerdotes, hacía traer leña para el fuego sagrado, y entendía en las guerras del diós: murió y fué enterrado al pié del Cú ó templo. Sucedióle en aquel pequeño reino su hijo *Pauacume*, quien engendró á *Vapeani* su sucesor. *Vapeani* tuvo por hijo á *Caratame*, tambien rey. De manera que fueron cuatro los señores de *Vayameo*; *Sicuirancha*, *Pauacume*, *Vapeani* y

(1) Relacion de Mechuacan, pág. 137,

*Curatame*. (1) Hacia el último reinado, las tierras de caza de la tribu eran algun tanto extensas.

Muerto *Curatame*, reinaron en *Bayameo* sus dos hijos *Vrevapeani* y *Pauanume*. Para entónces era señor de la ciudad de Michoacan (2) un príncipe llamado *Tariyaran*, quien adoraba á la diosa *Xaratanga* con los sacerdotes llamados *Vatarecha*; los de *Bayameo* traían leña para el fuego de la diosa, viniendo el barrio de Michoacan llamado *Yauaro*, y los sacerdotes *Vatarecha* iban con la misma ofrenda á *Curicaberi*. En una fiesta, *Tariyaran*, las dos hermanas *Pacimbane* y *Zucurave*, juntamente con los sacerdotes se embeodaron, y perdiendo el respeto al númen tomaron de las mieses y frutos que le estaban ofrecidos, adornándose con guirnalda y sartales [de maíz pertenecientes á la diosa; enojada *Xarantanga* castigó á los culpables haciéndoles revesar. Vueltos en sí un poco, pidieron á las dos mujeres fueran á pescar para curarse, comiendo los pececillos; fueron, mas como la diosa estaba enojada nada tomaron.

Una llevaba una cesta, la otra ojeaba el pescado, y mirando la inutilidad de sus esfuerzos se volvían á casa, cuando en el camino encontraron una gran culebra, que alzaron en la mano. Los sacerdotes *Cuahuen* y su hermano *Camejan*, así que vieron llegar á sus hermanas, les dijeron: "Tambien es pescado eso y es de comer, chamuscadla en el fuego para quitar el pellejo y haced unas buenas poleadas, y este pescado cortadlo en pequeños pedazos y echadlo en la olla y ponedla al fuego para quitar la embriaguez." Seguida la prescripcion y tomada la comida al medio dia, hácia la puesta del sol los dos sacerdotes y las dos mujeres

(1) La relacion que al principio expresa bien la genealogía, la confunde despues, dando lugar á trastornos, que se evitan á poca reflexion.

(2) La capital de los tarascos se llamaba *Tzintzontzan*, *tzintzon*, chupamirto: estaba situada entre dos montecillos, llamado uno de ellos *Tareacuri*, á la orilla oriental del lago de *Pátzcuaro*. Los mexicanos, traduciendo el nombre tarasco le decían *Huitzitzilla*, de *huitzitzilin*, chupamirto, con el abundancial *tila*. En los años inmediatos á la conquista, los castellanos dieron á *Tzintzontzan* el nombre de toda la provincia, nombrándole Michoacan, denominacion que se extendió tambien á *Pátzcuaro*. Vida de D. Vasco de Quiroga, por D. Juan José Moreno. México 1766. Pág. 42, nota. Análisis estadístico de la provincia de Michoacan en 1822. Pág. 165. *Pátzcuaro* ó *Patzacuaro*, segun el P. Gilberte, significa lugar adonde se guarda algo, y segun otros, lugar de alegría: era un barrio de *Tzintzontzan* y lugar de placer de sus reyes.

*Pacimbane* *Zucurave* se comenzaron á tornar culebras, se les unieron los piés, lloraban de verse de color verdinegro, y á la media noche, ya convertidos en reptiles, se metieron todos cuatro en la laguna uno tras otro, echando agua para arriba y haciendo olas: fueron hácia donde estaban los chichimecas llamados *Hiyocan*, á las voces que les dieron se volvieron, tomando tierra en el sitio llamado *Cuahueynchacecuaro*. (1)

Esta trasformacion debe contener algun mito religioso, pues observamos que inmediatamente despues se operó un gran movimiento entre las tribus. *Tarepecha chanshori* con su gente y su dios *Vndebecubecara*, se situó en *Curincuaru achurin*. El señor *Ipinchuan* llevó su dios *Tirepemexagapeti* á *Pechataro*. El jefe *Tarepupancuaran* mudó su númen *Tirepeme Turupten* á *Ilamucuo*. A su ejemplo, el señor *Mahicuri* se trasladó á Pareo con su dios *Tiripeme Tuheri*. Los sacerdotes *Quinpuri* y *Hoataanacueren* tomaron á la diosa *Xaratanga* llevándola por diferentes partes hasta situarse definitivamente en *Horocotiu*. Los chichimeca *Vandcaze* mandados por *Vrevapeari* y *Pauacume*, con su dios *Curicaberi*, dejaron á *Bayameo*, viniendo á situarse junto al lago de *Pátzcuaro* hácia el lado donde hoy está Santa Fé, extendiéndose á cazar por las riberas, mirando desde el cerro de *Tupen* la isla de *Xaracuaro* en la laguna. Las tribus debían ser hermanas, y sin duda profesaban la misma religion, pues se dice: "Todos estos dioses que se han contado eran hermanos de *Curicaberi*." (2)

Los *Vanacaze*, mirando sobre el agua una canoa con un hombre que andaba pescando, se acercaron á la orilla del lago, abriéndose camino por entre las ramas, pues era monte muy apretado: llamaron al pescador, quien al principio se resistió, acercándose despues de buen grado. Entablada conversacion, *Vrevapeani* saltó á la canoa informándose del isleño de las diversas clases de los peces, llamados unos *hurapeti*, otros *hacumuran*, *cuerepu*, *thiro* y *charoe*; debía ser desconocido aquel alimento de los chichimeca, pues le encontraron bueno, cuando encendido fuego se puso á asar los pescados, repartiéndoles por la gente: ellos á su vez sacaron de sus morrales de la caza que traían, conejos, *quiniquen*, codornices y palomas, que tambien asados dieron de comer al

(1) Relacion de Michoacan, pag. 139.

(2) Relacion de Michoacan, pag. 140.

isleño. Después de estos mutuos obsequios, los chichimeca preguntaron por los objetos que á la vista tenían, recibiendo los siguientes informes. La isla sobre la cual se alzaba un gran Cú era *Xarácuaru* por otro nombre *Varutaten hazicurin*; el principal de los dioses se decía *Hacuizecatapeme*, su hermana *Purnipecuaxareti*, y entre otros muchos *Caroen*, *Miritezarenivari Chuumare* y *Tangachurani*: el señor se nombraba *Caricaten*. La otra isla se nombraba *Tiripitihonto*, *Vanquipehazicurin* ó *Pacandan*; sus dioses principales *Churitiripeme*, *Vnazihirecha* y su hermana *Cama-vaperi*, el señor se llamaba *Zuangua*. (1) Los moradores de *Pacandan* llevaban el nombre particular de tribu *Huren de Tiechan*. De todo ello sacaron los chichimeca *Vacanze*, que los isleños tenían la misma lengua que ellos, con poca diferencia en algunos vocablos, y que aquellas tribus eran hermanas suyas y de la misma sangre. (2)

Interrogado el pescador cómo se llamaba, respondió que *Curipaxavan*. Preguntado si tenía alguna hija, dijo que no, porque él era ya viejo y su mujer mañera. Urgido con que le aseguraran que aquello era falso y que *Curicaberi* había de conquistar tierra, confesó que tenía una hija aunque pequeña y fea.—“No hace al caso que sea pequeña, respondieron ellos, vé y traénosla, y “sácala acá fuera, y tambien nosotros nos subiremos al monte, “y mañana harémos flechas y esotro día nos juntarémos aquí, tú “y nosotros, y hablarémos siempre aquí, y no lo sepa ninguno. “Tu y tu mujer solos lo decid uno al otro.” Separáronse, y al día concertado vino á la orilla el pescador con su hija: mucho tiempo esperaron, y se creían ya engañados cuando los chichimeca llegaron creyendo á su turno que el pescador no había sido puntual. Vieron á la niña que no era grande, la tomaron, pre-

(1) El lago de Pátzcuaro, en el Estado de Michoacan, mide unas cinco leguas en su mayor extension de NO. á SE., y unas catorce de circunferencia. En el interior se levantan cinco islas, *Xanicho*, *Xarácuaru*, *Pacanda*, que se cree haber sido una antigua prision de los tarascos, *Yehuen* y *Tecuen*.

(2) Brasseur, tom. 3, pág. 53, dice: “El más poderoso de sus jefes era el rey de las “islas de Pátzcuaro, á quien se daba el título de *El-Henditare*, es decir, de Señor “por excelencia.” En la relacion que seguimos no encontramos esto, y ántes bien hallamos, que cuando los chichimeca llamaron al pescador, éste respondió: “*Henditare*, que quiere decir, ¿qué es, señor?” (Relacion de Mechuacan, pág. 142.) Los nombres de los jefes de las islas hemos puesto arriba.

viendo al padre que si en semejante caso le preguntaban, respondiera, que habiendo salido la niña á tierra por necesidad, los chichimeca, que en celada estaban á la orilla, la habían robado.

Los *Vacanaze* tomaron á *Curicaberi*, trasladándose á *Tarimichúndiro*, que era un barrio de *Pátzcuaro*; allí creció la muchacha de la laguna, casó con *Pauacume*, el menor de los hermanos, dando á luz un hijo que se llamó *Tariacun*. Sabido esto por *Caricaten*, señor de la isla de *Xarácuaru*, llamó al pescador á preguntarle por su hija; respondió él con la historia del robo, mas *Caricaten* le replicó no tratarse de aquella mentira, sino de que fuera á convidar á los señores chichimeca para pasar á la isla, en donde los honraria haciéndolos sacrificadores de los dioses. *Curipaxaran* atravesó las aguas en su canoa y vino á dar su mensaje, el cual fué aceptado inmediatamente. *Vrevapeani* y *Pauacume* entraron en la canoa, desembarcando en la isla con gran contento de los moradores; después de darles de comer, les cortaron los cabellos que tenían muy largos, hicieronles unas entradas en las mulleras, diéronles unas guirnaldas de hilo para la cabeza y unas tenacillas de oro para el cuello, con lo que *Pauacume* quedó instalado por sacrificador en *Xarácuaru*, mientras *Vrevapeani*, desempeñaba las mismas funciones en *Cuacarixangatien*.

Pocos dias duró aquel estado de cosas. *Tarapechachanshori* señor de *Curincuaru*, (1) envió embajadores á *Caricaten* para que despidiese de la isla á los chichimeca; no haciendo caso, recibió nueva embajada con el mismo objeto, é intimidado entónces el señor de *Xarácuaru*, quitó á los dos sacrificadores bezotes y orejeras, tranzados y maxtles, y á empujones les echó á la tierra firme, así como á sus compañeros. Ellos se fueron á su asiento anterior de *Tarimichúndiro*, tomaron á su dios, y se trasladaron al lugar mismo de *Pátzcuaro*. Ahí encontraron las señales que su número les había dado para fijarse definitivamente. Las peñas llamadas *Pelazecua*, que debían servir de fundamento á los templos, puestas en aquel sitio por el dios del infierno; una fuente de agua limpia, y unas piedras toscas como ídolos por labrar, y dijeron:—“Ciertamente, aquí es, aquí dicen los dioses que estos

(1) Quien paleografió este MS. del siglo XVI no asertó sin duda á descifrar bien la letra, pues este nombre, evidentemente de una sola y misma poblacion, se halla ortografiado, *Caringuaro*, *Corinquaro*, *Curinquaro*, *Curinguaro*, &c.

“son los dioses de los chichimecas, y aquí se llama *Pazcuaro* donde está este asiento, mirad que esta piedra es la que se debe llamar *Ziritacherengue* y esta *Vacusecha*, que es su hermano mayor, y esta *Tingarata*, y esta *Mivecua ajeva*, pues mirad que son cuatro estos dioses.” Limpiaron el lugar cortando las matas y los árboles, levantando en seguida sus templos: decían que en aquel lugar y no en otro ninguno estaba la puerta del cielo, por donde descendían y subían los dioses. Cuando la cabecera se mudó á otra parte, permanecieron en aquel lugar (donde se pensó hacer la catedral) tres templos con tres fogones ó fuegos perpétuos.

Pasando algunos dias, *Chanshori* de *Curincuario*, mandó sus emisarios á los *Vacanaze*, pidiéndoles llevasen leña para alimentar el fuego de los dioses; ellos, que sabían lo que significaba el pedido, respondieron que acudirían con sus arcos. Provocada y aceptada así la guerra, se hicieron plumajes para las espaldas, de plumas de águila, banderas de plumas de gallinas, blancas, y al tercero día señalado, acudieron al lugar llamado *Atacuaho*. Los de *Curincuario* no se hicieron esperar, trabándose hácia el medio dia un reñido combate, que aunque no decisivo, tuvo por resultado que los hermanos *Vrevapeani* y *Pauacume*, fueron heridos, retirándose en hombros de los suyos, á *Pátzcuaro*.

Ignorando los de *Curincuario*, si los señores chichimeca eran muertos de las heridas, llamaron á una vieja, mujer de *Curuzapi*, á la cual dieron dos mantas de paga, y otras dos para regalar, á fin de que sirviese de espía. La vieja atravesó los yervazales, mojada por el rocío, llegando á la media noche, á donde los *Vacanaze* estaban á la sazón reunidos con los isleños que habían venido á visitarlos. La vieja, aunque desempeñó bien su cometido, fué reconocida como emisario del enemigo, y despedida de la casa; pero los isleños, que conocieron á la mujer ser de *Curincuario*, se pensaron que era trato doble de los chichimeca para hacerles daño, se levantaron apresuradamente, huyendo con sus señores, á las islas del lago.

Cuando los heridos estuvieron sanos, temiendo los de *Curincuario*, que los ofendidos tomaran venganza, determinaron matarlos. Al efecto, se concertaron con los isleños, para que fueran á decirles, que estando tristes y apesaradas, las mujeres que los chichimeca habían dejado en *Xardcuaro*, fuesen por ellas para

traerlas á sus casas; los de *Curincuario*, se emboscarían cerca de la orilla, y al llegar los engañados príncipes, les darían muerte. A maravilla desempeñaron su papel los traidores; *Vrevapeani* y *Pauacume*, cayeron en la red; tiznaronse, se pusieron en la cabeza las guirnaldas de cuero que usaban, la aljaba á la espalda, encima los jubones de guerra, y en las piernas unas pezuñas de venado. Ya de partida, los sacerdotes *Chupitani*, *Nuriuan* y *Tecacua*, informados de la causa que la motivaba, les hicieron advertir, que aquellas palabras no eran de los isleños, sino de los de *Curincuario*, y por lo mismo pérfidas: insistiendo los príncipes en ir, los papas les aconsejaron llevaran buenos y ligeros exploradores para no dejarse sorprender. La advertencia era juiciosa. Al llegar los viajeros á *Cazapuhacarucu*, como los corredores iban delante, pensaron los de *Curincuario*, que aquellas eran sus víctimas, y alzaronse todos á una; viéronlos de lejos *Vrevapeani* y *Pauacume*, teniendo tiempo para volver salvos á sus casas.

Poco despues, tornaron los isleños con el mismo mensaje, dándose por inocentes de la presencia de los de *Curincuario*, en la celada, ofreciendo que á las mujeres traerían á un lugar cercano de la orilla del lago. Aquella vez, como la primera, el cebo de las mujeres hizo morder el anzuelo á los chichimeca, vistiéronse como ántes, disponiéndose á partir; en balde los sacerdotes les hicieron ver el peligro, pues obstinados como siempre, sólo admitieron el consejo de llevar dobles corredores. Ninguna precaucion fué suficiente: los de *Curincuario*, divididos en tres celadas, dejaron pasar á los corredores, y á *Vrevapeani*, hasta la tercera; descubriéndose entónces, y le flecharon hasta dejarle sin vida. *Pauacume*, más ligero, huyó á los suyos; mas alcanzado á la subida de un monte, fué tambien muerto, llevando los matadores el cadáver á reunirlo con el de su hermano.

Al saber los sacerdotes la triste nueva, tomaron un collar de oro llamado *Cazaretagua*, y unos plumajes, dirigiéndose al lugar de la catástrofe. Encontraron por los suelos los cadáveres y á los isleños, mirándolos y dándoles punzadas con los remos. Los sacerdotes ofrecieron el rescate de los cuerpos, que los isleños no querían aceptar, diciendo no ser ellos los autores del crimen; tomaron por fin el collar y los plumajes, entregando los despojos de los príncipes *Vanacaze*. Los rescatadores llevaron los cadáveres á *Pátzcuaro*, los quemaron en el lugar del *Petazecua*; pu-

sieron las cenizas en dos ollas adornadas por fuera, con máscaras de oro y collares de turquesas, las ataviaron con plumajes verdes, enterrándolas al lúgubre sonido de las trompetas. (1)

Quedaban tres vástagos: *Cetaco* y *Aramen*, hijos de *Vrevapeani*, en edad juvenil; *Tariacuri*, hijo de *Pauacume* y de la hija del pescador, chiquito todavía, que no andaba con fuerza. Los tres hermanos andaban juntos, los dos mayores, entregados á los placeres, se embeodaban y daban á mujeres, y andaban llevando el niño á la espalda. Los sacerdotes *Chupitan*, *Nuziuan* y *Zetaco*, calculando sin duda, que de los jóvenes no podían sacar provecho, se dedicaron á educar al muchacho; con este objeto, hicieron retirar al lugar de *Vacañavaro* á *Cetaco*, y *Aramen*, y con *Tariacuri*, se fijaron en *Pátzcuaro*. Ahí, amonestaban al niño trajera leña para el fuego de *Curicaberi*, le enseñaban sus deberes de rey, y le inculcaban la venganza que debía tomar, por la muerte de su padre y sus parientes. Al principio, correspondió poco el alumno á la enseñanza de sus maestros; mas poco á poco fué entrando en razón, mirándosele asiduo en traer leña para el fuego, caza para dar de comer á los dioses celestes, á los de las cuatro partes del mundo, y al del infierno, disponiéndose tambien para la guerra.

Un poco crecido, ponía en los términos de sus enemigos la leña y ramas destinadas para el fuego, colocando encima una flecha en señal de desafío. Poco despues, corrió el litoral del lago, arrojando de la ribera á los isleños, establecidos en varios lugares, impidiendo la salida de los de *Xarácuaro*, á la tierra firme. (2) *Curicaten*, mirándose bloqueado en su isla, mandó á sus sacerdotes fuesen á *Zurunban*, sacerdote de *Xaratanga*, para pedirle auxilio contra los chichimeca: *Zurunban* entró de buen grado en la liga, nombrando al sacerdote *Nacan*, (3) á fin de concertarse con los de *Curincuario*, y pasar á la isla, para señalar el tiempo y la manera de caer sobre el enemigo comun. Al llegar *Nacan* á *Sirauení*, fué recibido por su señor *Cuaracuri*, quien informado del objeto del viaje, se mostró enemigo de los *Vacanaze*, y áun prometió juntar sus guerreros á los de la liga.

(1) Relacion de Michoacan, 157—62.

(2) Relacion de Michoacan, pág. 162—66.

(3) El nombre está ortografiado Naca y Nacan.

Apénas salido el emisario, *Cuaracuri*, envió un sacerdote á participar lo que se tramaba á *Tariacuri*; por consejo de éste, aquel mismo sacerdote partió á la isla á informarse de *Nacan*, cuándo volvería, y por cuál camino, pretextando que *Cuaracuri* le esperaba para darle de comer. En efecto, *Nacan* vino á la casa de *Cuaracuri* como estaba convenido, y comió copiosamente; puesto en camino, *Cetaco* y *Aramen* le sorprendieron, llevándole herido á presencia de *Tariacuri*.

*Nacan* fué llevado al templo, y sacrificado á *Curicaberi*; cocido el cadáver por *Cuaracuri*, envió el cuerpo á los isleños, los brazos con los hombros á los de *Curincuario*, y los muslos á *Zurunban*, diciendo á todos ser los despojos de un esclavo de *Tariacuri*, que les enviaba para hacer la salva á los dioses. Los emisarios de *Tariacuri*, tuvieron arte para dejar que *Zurunban* comiera la carne, avisándole despues que no era de víctima inmolada, sino la de su sacerdote *Nacan*. Aquella burla, agotó la paciencia del adorador de *Xaratanga*, quien envió á sus guerreros á las órdenes de su jefe *Viana*, para arrojar de *Vacañavaro* á *Cetaco* y *Aramen*, quemar las trojes, destruir las sementeras, deshonrar á las mujeres y quitarles las ropas. Cumplido todo al pié de la letra, los dos príncipes tuvieron que refugiarse en las tierras de *Cuaracuri*, pues *Tariacuri*, temiendo la furia del enemigo, había abandonado á *Pátzcuaro*, hasta que pasada la tormenta, volvió á su mismo asiento. (1)

*Aramen* era joven y hermoso; acudiendo una vez al tianguex, ó mercado en *Parco*, se encontró con la esposa de *Caricaten*, señor de la isla de *Xarácuaro*; viéronse y amáronse. Desde entónces, ella atravesaba muchas veces las aguas del lago, él bajaba al mercado, y en secreto pasaban sus coloquios: no fué tan oculto su trato, que no lo supieran las mujeres de *Xarácuaro*, lo divulgaran en una noche de embriaguez, llegando á oídos de *Caricaten*. Para vengar su injuria, mandó emisarios, que despues de haber comido con *Aramen*, intentaron matarle; mas aunque recibió un flechazo en la espalda, pudo saltar una pared, huir, é ir á morir al pié de una encina. Los sicarios, habiendo perdido su víctima, tomaron á las hermanas de *Aramen*, atáronlas y llevaronlas á la isla. *Caricaten*, se enojó porque le presentaban aque-

(1) Relacion de Mechnacan, pág. 167—82.

llas mujeres, en lugar del seductor, y lleno de furor, mandó sacrificarlas en el *Cú de Puruaten*, arrojando los cuerpos á las aguas del lago. (1)

*Tariacuri*, sintió mucho la muerte de su primo, y no pudiendo vengarla por entónces, se acercó con sus guerreros á las tierras de *Curincuaru*, tomando asiento en el monte de *Hoatapezo*. El anciano *Chashori*, mirándose amenazado, con acuerdo de su familia, ofreció una de sus hijas por esposa al jefe chichimeca; aceptada la alianza, la paz quedó establecida entre ambas tribus. Mas aquella mujer era mala, tenía relaciones criminales, íbase sin licencia á *Curincuaru*, y por último, desapareció de la casa. *Tariacuri*, fué á buscarla á la morada de su suegro; pero no pudo encontrarla porque se había ocultado; y tornóse solo y enojado. *Chashori*, hizo traer á su hija, le reconvinó y envió con su esposo; mas ella en el camino se emborrachó, cometió adulterio con *Xoropiti* y *Tarequezingatan*, entrando como confusa al hogar doméstico. En la fiesta de *Purecotaguaro*, mientras *Tariacuri* fué al monte á traer leña para *Curicaberi*, la infiel esposa pasó la noche con aquellos sus amigos, en retozo y embriaguez; al tornar el príncipe, la encontró dormida, sucia del vino, en desórden los vestidos, tiznado el busto y el rostro. Pruebas sobradas eran aquellas de su infidelidad, mas el esposo no quiso matarla, por no indisponerse con *Chashori*.

La pena trastornó el ánimo de *Tariacuri*, entregándose con ardor á traer leña á *Curicaberi*, descuidando el descanso y la comida; con el trabajo y el pesar, estaban consumidas las fuerzas, pálido y flaco, estaba próximo á espirar. Notólo una tia suya, quien compadecida, le dió alimento por engaño, aconsejándole despues, se dirigiera á *Zurumban*, el sacerdote de *Xaratanga*, para obtener una nueva esposa. Siguiendo el medio acertado de la anciana, *Tariacuri*, (2) se dirigió al adorador de la diosa, quien le dió dos hijas suyas, mucho número de mujeres que las sirvieran, con un gran regalo de ropas y alhajas. Cuando la adúltera vió entrar las nuevas mujeres en casa, moríase de celos, huyó á su pueblo de *Curincuaru*, y nunca más volvió. (3)

(1) Relacion de Mechuacan, pág. 182-84.

(2) Repetidas veces se encuentra en la relacion, *Cariacuri* por *Tariacuri*.

(3) Relacion de Mechuacan, pág. 185-204.

Ofendido *Chashori* por el desaire que había recibido en su hija, pues la creía inocente, hizo atayar á sus sacerdotes, tomó á su dios *Hurendequerecara*, y viniendo á *Hoatapezo* quitó del templo á *Curicaberi*, apartándole á un lado y colocando en su lugar al número de *Corincuaru*; se apoderó de los esclavos aparejados para la fiesta de *Sicuindiro*, sacrificándolos á *Hurendequerecara*. El jefe chichimeca abandonó el lugar, dirigiéndose con su gente á *Vrezo*, donde formó un *Cú* de céspedes para *Curicaberi*. Sabiéndolo los guerreros de *Curincuaru*, vinieron con objeto de destruir el *Cú*; mas fueron completamente derrotados, perdiendo multitud de prisioneros, que fueron sacrificados por las mujeres, corriendo la sangre como un arroyo hasta el pié del templo, y luego por el patio; las cabezas puestas en varaes daban gran sombra. Aquella victoria dió gran fama á *Tariacuri*, sometiendo en seguida á *Vacapu*, *Zurumu hucapeo* y *Santangel* por la fuerza ó sometimiento voluntario. (1)

Segun la costumbre de aquellos pueblos, siendo muy anciano el señor, elegían por jefe á su hijo, y reinaba aunque su padre no hubiese muerto. *Chashori* estaba ya en aquel caso, por lo cual los de *Curincuaru* alzaron por rey á *Vrescu*. Luego que se vió en el poder, mandó á sus viejos con mensaje á *Tariacuri* para decirle, que habiendo hecho una expedicion á Occidente, enviara para el dios *Vreduquevecara*, plumajes largos verdes, plumas ricas, collares de turquesas, plata y oro. Los mensajeros fueron bien recibidos por *Tariacuri*, quien en lugar de los objetos pedidos les entregó flechas de diversos colores, con pedernales blancos, negros, amarillos y colorados, explicándoles que aquellos eran los plumajes y alhajas pedidas. *Vrescu* les pedía el tributo, *Tariacuri* les declaraba la guerra. *Vrescu* se rió de lo que llamaba locura de los chichimeca, rompiendo con desprecio las flechas; mas *Chashori* le advirtió, que mejor fuera haberse las puesto al dios, para precaverse de la divinidad á que estaban dedicadas.

Los isleños andaban entónces en guerra civil. Los de la isla *Pacandan* destruyeron su pueblo á los isleños llamados *Hurendetiecha*, quienes viéndose destruidos vinieron á pedir socorro á *Tariacuri*. Este vino con sus guerreros al monte de *Arizirinda*:

(1) Relacion de Mechuacan, pág. 205-9.

al verle tan cerca, los de *Curincuaró* y los isleños, que se habían apoderado de *Pátzcuaro*, huyeron los unos á su pueblo, los otros al lago, entrando victoriosos á su antigua capital.

La mujer adúltera había dejado á *Tariacuri* un hijo llamado *Curatame*; siendo éste de alguna edad, fué enviado á *Curincuaró* para que se educase, encargándole su padre se ejercitase en el servicio de los dioses y no se emborrachase; mas el muchacho era de mala índole y se entregaba á los vicios. Afligido *Tariacuri* por verse con tan mal sucesor, no hacía sino pensar é indagar del paradero de sus sobrinos *Hiripan* y *Tangaxoan*. Erán éstos hijos de *Cetaco* y *Aramen*, los cuales muertos, y siendo el tiempo en que los chichimeca estaban perseguidos, tuvieron que andar errantes por diferentes pueblos, en union de una hermana y la viuda de *Cetaco*; estando en la mayor miseria, comían los muchachos de las raíces y frutos que pisados estaban por los suelos en los mercados. Admitidos por caridad en la casa de algunos parientes, fueron sucesivamente despedidos por ocuparse más de la caza y del servicio de los dioses que de las faenas domésticas. De pueblo en pueblo se acercaron á *Pátzcuaro*, en donde fueron notados al traer leña para *Curicaberi* por los sacerdotes *Chupitani*, *Tecacua* y *Nuriuan*; advertido *Tariacuri* quiso ver á los jóvenes, mas habían desaparecido. Al reir del alba los sacerdotes fueron á *Pareo* por toda la familia, trajéronla, siendo recibida con muestras de ternura por *Tariacuri*: despues de agasajarlos les puso en *Yauacuitiro*, donde hizo casas para los papas veladores y templo para los dioses. (1)

*Tariacuri*, sabiendo que su hijo *Curatame*, se perdía en *Corincuaró*, lo hizo traer á *Xaramu*, donde le puso un *Cú*, y casa en que velasen los papas; pero el mancebo no hacía más, que emborracharse y bailar desatentado por su habitacion. Llegada la fiesta de *Purecotacuaro*, el insensato mancebo convidó á su padre para ir á visitarlo, y éste ocurrió, llevándole grandes regalos como señor. Aunque *Curatame* le recibió con atencion, comenzada la plática y pretendiendo el poder, arremetió con *Tariacuri*, asiéndole por la garganta y dándole dos golpes contra la pared. El ofendido padre se retiró con sus regalos; mas *Curatame*, uniendo la usurpacion á la irreverencia, se apoderó de *Pátzcuaro*.

(1) Relacion de Mechoacan, pág. 214-22.

ro, declarándose jefe. *Tariacuri* se retiró al barrio nombrado *Cutú*, mientras *Hiripan* y *Tangaxoan*, andaban por los montes trayendo leña para los cues.

Pasado un año, *Curatame* convidó á una fiesta á su padre *Tariacuri* y á sus primos *Hiripan* y *Tangaxoan*; mas éstos no quisieron asistir, decidiéndose á celebrar la solemnidad cada cual por su parte. Andando por el campo, acertaron á verse, mas como se tuvieron por enemigos, *Tariacuri* emprendía la fuga. Salidos del engaño se dieron la bienvenida, siguiendo una comida frugal y amistosa. Levantados los manjares, *Tariacuri* hizo retirar á las mujeres, y una vez seguro de las intenciones de *Hiripan* y de *Tangaxoan* y de su enemistad con *Curatamen*, abrióles su pecho revelándoles las cosas del porvenir. Recordóles las miserias y persecuciones por las cuales habían pasado los *Vacanaze*; pasando la vista por los señoríos de sus enemigos, fué advirtiendo que en todos habían muerto ó quedado sin mando los antiguos jefes; habíanles sustituido jóvenes que traían guerras intestinas por apoderarse del mando, estando divididas las familias y las tribus; aquellos débiles guerreadores estaban corrompidos por los vicios y la erápala y no podrían defenderse; *Curicaberi* los había entregado en manos de los chichimeca. "Si decis verdad que no quereis ir á las fiestas de mi hijo, oídme: vosotros, señores, tres señores habeis de ser. *Hiripan* será señor de una parte, y *Tangaxoan* en otra, y mi hijo menor llamado *Higuangaje* en otra parte." *Higuangaje* era hijo de la nueva esposa y á la sazón era sacrificador. Acabada la larga conferencia, *Hiripan* y *Tangaxoan* se tornaron á su asiento, á la casa de los papas á hacer vela y oracion. (1)

Algunos dias despues, los isleños de *Cayumeo* mandaron por emisario á *Zapiatame*, proponiendo á *Tariacuri* ser admitidos entre los chichimeca; aceptada la proposicion, hombres, mujeres, ancianos y niños, se embarcaron en sus canoas trayendo en la proa á sus dioses *Caroonchaya*, *Nurite*, *Xarantua*, *Vatichuacua-re*, *Tangachurani*. No huyeron tan de secreto que sus enemigos no los persiguieran; mas socorridos por los *Vacanaze*, que los esperaban en la orilla y soltaron flechas contra los perseguidores, salieron salvos á tierra, situándose en *Aterio*. Desde entónces

(1) Relacion de Mechoacan, pág. 222-233.

*Hiripan* y *Tangaxoan* se dieron á conquistar las riberas del lago de Pátzcuaro, y no contentos con ocupar los terrenos para la caza, mirando que eran buenas las tierras de donde despues fué *Tzintzontzan*, con maíz traído de *Naranjari* sembraron sus sementeras, añadiendo tambien sembrados de frijoles. (1)

Irritado *Curatame* por aquellas hazañas, mandó emisarios á su padre diciéndole, que siendo el verdadero señor, se le sometieran sus primos; daría por empleo á *Hiripan* que le sacara el orinal, á *Tangaxoan* que le laviera la taza cuando bebiese. *Tariacuri* envió los mensajeros á ambos jóvenes, quienes rojos de ira al oír la embajada, respondieron con desabrimiento. Partidos los mensajeros, *Hiripan* y *Tangaxoan* atravesaron el lago en sus canoas, viniendo á consultar con *Tariacuri*, quien no sólo aprobó su conducta, sino que les dió á su hijo *Higuangaje* para que los acompañase en sus correrías.

Pasado tiempo, *Tariacuri* dijo á sus sobrinos é hijo:—“Yo os quiero dar una parte de *Curicaberi*, que es una navaja de las que tiene consigo, y esta pondreis en mantas, y la llevareis allá, y á esta traereis vuestra leña, y hareisle un rancho y un altar donde pondreis esta navaja.” Ellos la tomaron, pasaron el lago, levantando en *Tzintzontzan* una trox para la navaja, un Cú con casa para los papas que llamaran del *Aguila*. Cuando todo estuvo acabado vinieron á ver á *Tariacuri*; pero éste se enojó grandemente porque habían hecho templo cuando no tenían orden para ello, y tomando el arco los flechara, si de presto ellos no hubieran huido. Despues se sosegó el irritado jefe reflexionando:—“¿Qué tengo de decir? que mis hijos no tienen culpa, que no lo hicieron de su autoridad, sino que yo les dí aquella piedra.”

Entónces para hacer la dedicacion del nuevo templo ocurrió á una malevolencia. Era costumbre, cuando moría el señor, matar algunas personas para que le hicieran compañía y servicio en el otro mundo; los cadáveres ponían en la sepultura y encima el del jefe, llamando aquello su estrado y cama. *Tariacuri* llamó á los papas:—“Pues ve, *Chupitan*, le dijo, al señor de la isla de *Pacandán*, llamado *Barapame*, dile que ya somos viejos y cansados, y que queremos ya ir al dios del infierno; pues que dónde tomaremos á la partida gente que llevemos con nosotros para

(1) Relacion de Mechoacan, pág. 239-244.

“nuestro estrado, y dirásle que señale donde ha de ser la pelea, en una sementera de maíz verde, á la ribera, y que si yo matare allí á los suyos, que aquellos que murieren serán mi cama y estrado para mi muerte, y si él matare de los míos que tambien será estrado para su muerte. Que donde los habemos de llevar á la partida.”

*Chupitan* fué á *Pacandán* con el mensaje á *Barapame*, quien se affigió pensando que iba á perder á sus súbditos; por miedo ó por costumbre ofreció mandar al lugar designado cien guerreros, aunque arrepentido despues mandó aviso de que sólo serían sesenta. Llegado el dia convenido, los *Vacanaze* se emboscaron en la orilla; al llegar los de *Pacandán* se alzaron de improviso con grandes gritos, cautivando á todos, llevándoselos con gran ruido y cantando. Cuarenta mandaron á *Pátzcuaro* para sacrificar á *Curicaberi*, los otros veinte trajeron al nuevo Cú llamado *Queretaro*, sacrificándolos para hacer con ellos la dedicacion. (1)

Concertados *Tariacuri*, sus sobrinos é hijo, enviaron al papa *Chupitan* con mensaje á *Curatame*, pidiéndole ayuda contra los de *Xaracuaro* y *Pacandán*. El jefe usurpador de *Pátzcuaro* túvolo por bien. Se bañó, hizo vela por la noche en la casa de los papas, y en amaneciendo se puso el carcax á la espalda, una tira de cuero de tigre como guirnalda en la cabeza, con cascabeles de víboras que le colgaban por las sienes, un collar de huesos de pescados de la mar; atravesó el lago rodeado de sus criados, sentado en una silla en la canoa, con una manta puesta de plumas de pata. *Hiripan*, *Tangaxoan* é *Higuangaje* salieronle á recibir todos tiznados, con sus insignias de valientes guerreros. Llevado *Curatame* al aposento que le tenían destinado, quitáronle el carcax y dieron de comer; segun costumbre del desarreglado príncipe, pidió vino y se lo dieron; cuatro tazas tomó y otras cuatro, acabando por emborracharse. Todavía pedía de beber, y cuando llevaba la taza á la boca, *Tangaxoan* sacó una porra que llevaba oculta y le dió un golpe en la garganta que le hizo caer de bruces; repitió los golpes, hasta que *Curatame* quedó tendido en el suelo, ensangrentados los plumajes, un brazo á una parte y otro á otra. Alborotóse la servidumbre, mas *Tangaxoan* la sosegó diciéndole que aquello no iba con ellos, siendo cosa que sólo ata-

(1) Relacion de Mechoacan, pág. 245-254.

ña á los señores.—“Y pasaron la laguna los mensajeros y dijeron á *Tariacuri*: “tus sobrinos nos envían á tí que te hiciésemos ‘saber que riñeron con *Curatame*.” Díjoles *Tariacuri*: “¿Matáronle?” Dijeron ellos: “Si, señor.” Díjoles *Tariacuri*: “¿Quién le mató?” Dijeron ellos: “*Tangaxoan* le mató.” Dijo *Tariacuri*: “Válente hombre es: muera el bellaco lujurioso, bien hicieron, ‘echadle en la laguna.” Y echáronle en la laguna, y tornaron á “traer leña para los cues, y vino *Tariacuri* á su primer asiento “de *Pátzcuaro*, donde estaba su hijo *Curatame* por señor.” (1)

La diosa *Xaratanga* apareció en sueños á *Tangaxoan*, y *Curicaberi* á *Hiripan*; ambas divinidades les prometieron que llegarían á ser señores. Los númenes estaban en su favor, de manera que la diosa *Abicánime* hizo un prodigio, para hacer huir de su pueblo á *Zinzuni*, señor de *Iziparamucu*. Aquello fué el preliminar de un gran triunfo, pues fué tomado el pueblo de *Tariaran*, quemado y destruido; cautivado su señor *Huiacha* con todas sus mujeres y riquezas, y llevado á *Pátzcuaro* le sacrificaron en union de muchos de los suyos. Fuertes ya los *Vacanze* con sus triunfos, y con el auxilio de sus amigos y aliados, se derramaron por todo el Michhuacán extendiendo á lo léjos su dominio. Divididos en pequeños señoríos, los invádidos no podían resistir, huyendo en todas direcciones, llevando sus tesoros y sus dioses. Los chichimeca tomaban de aquellas riquezas las plumas, dejando para los dioses el oro que creían ser excremento del sol, la plata excremento de la luna, y las piedras preciosas.

A la mitad de aquellas conquistas murió *Tariacuri*. Segun éste lo tenía determinado, el reino quedó dividido en tres fracciones: la primera, con su rey *Higuangaje*, tuvo por cabecera á *Pátzcuaro*; de la segunda fué señor *Tangaxoan*, quien puso su capital en *Tzintzontzan*; la tercera tuvo por jefe á *Hiripan* con la ciudad principal de *Cuyacan*. Hecha la particion, de consumo prosiguieron las conquistas extendiéndolas á lo léjos, procurando detener á los fugitivos, darles asiento en los pueblos, estableciendo orden y la antigua disciplina, nombrando nuevos señores en lugar de los quitados por la guerra. (2)

Aquellos tres reinos no duraron largo tiempo separados. Hi-

(1) Relacion de Mechuacan, pág. 257.

(2) Relacion de Mechuacan, pág. 273-281.

ripan, señor de *Cuyacan*, (1) dejó al morir un hijo llamado *Ticatame*, quien fué durante su vida rey; mas á su muerte aquel señorío quedó bajo el dominio de los reyes de *Tzintzontzan*. Sin embargo, *Ticatame* tuvo un hijo nombrado *Tucuruan*, quien á su vez enjendró á *Paguengata*. En *Cuyacan* estaba el dios *Curicaberi*, “que era aquella piedra que decían que era el mismo *Curicaberi*.” En el reino de *Pátzcuaro*, *Higuangaje* tuvo muchos hijos, mas siendo malos porque se emborrachaban y mataban á las gentes con navajas, les mandó matar á todos. Sucedióle un hijo nombrado tambien *Higuangaje*, á quien quitó la vida un rayo; por esta causa fué deificado, puesto en unas de las islas del lago, permaneciendo ahí hasta que los castellanos sacaron los despojos con los tesoros que les acompañaban. *Tangaxoan* tuvo entre otros hijos á *Zizispandacuare*, quien quitó á *Ticatame* al dios *Curicaberi*, le llevó á *Tzintzontzan* y colocó los tesoros del númen parte en las islas, parte en su propia casa. *Zizispandacuare* reunió bajo su cetro las tres monarquías, (2) se defendió contra los méxica, que destruyeron á *Taximaroa*, extendió sus conquistas en direccion de *Colima* y *Zacatula*, y fué un gran señor. Sucedióle *Zuangua*, gran guerrador tambien, quien igualmente ensanchó por la conquista su patrimonio. Siguió *Tangaxoan II*, por otro nombre *Zincicha*; á instigacion de su hermano *Timaje* hizo matar á sus hermanos bajo pretexto de que se le querían alzar con el reino: gobernaba cuando llegaron los castellanos. (3)

(1) Hoy Cuyuca ó Cuyacan, á la orilla del rio de las Balzas.

(2) Relacion de Mechuacan, pág. 13.

(3) Relacion de Mechuacan, pág. 292-93. Esta es la narracion que hemos formado, siguiendo el documento original, narracion bien diversa en muchos puntos de la publicada por el Sr. Brasseur de Bourbourg (Tom. 3, pág. 51 y sig.) Impreso él ántes MS. anda en manos de todos; comparando pueden los lectores saber de cuya parte está la mayor fidelidad.